



Volvemos de nuevo. Ha sido este un mes difícil para todos nosotros. ¡Vaya mes de noviembre de 2024! Días antes de la DANA, nos ha dejado José Antonio Doñate, un gran odosita, y ya sólo por eso, amigo. Quiso estar presente en la última excursión nocturna, de cierre de la temporada pasada, con su ánimo íntegro y preguntando por los destinos de la actual. En la montaña, más incluso que en la vida, todos somos iguales, por eso nunca nos hemos planteado otorgar distinciones odositas, pero en el imaginario cuadro de honor particular de cada uno, José Antonio está en el de todos. Seguiremos contando con su ayuda cuando en sus nuevos ratos libres prepare otras excursiones y viajes y estamos seguros de que con Fina, su mujer, a quien damos nuestro más cariñoso abrazo, nos acompañará a esta excursión que os proponemos.

Echábamos de menos volver a Castellón, esa provincia con el título de ser la segunda más montañosa de España, cualidad ésta que tendremos ocasión de definir en nuestras tertulias senderistas. Esta vez hemos preparado una excursión en Sierra Engarcerán, cerca de Los Rosildos, pedanía de este municipio, y próximo también a Culla, a cuya “Tenencia” pertenecía allá por el siglo XII.

Os hemos preparado una ruta asequible, de poco más, muy poco más, de 9 kilómetros, que partiendo desde muy cerca de la población de Sierra Engarcerán va a ir ascendiendo por una bonita senda con dirección a un Tossal próximo y desde allí, bajar hacia Los Rosildos por un fantástico barranco, calificación que hoy damos amparados por el adagio latino *corruptio óptimo, pésimo*, y con el deseo de que la corrupción de su hoy óptimo paisaje nunca llegue a causar tragedia alguna.

La población conserva orígenes primitivos, como son los restos ibéricos de “El Castellàs” y algunas pinturas rupestres de arte levantino en *el Abric d’en Melià*, descubierta en el año 2000 y declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Durante el dominio musulmán se ubicó un castillo en la parte montañosa que domina el actual municipio, y a su alrededor un pequeño pueblo agrícola o alquería. Un precioso rincón que nos hará disfrutar de un sensacional y entretenido recorrido, muy bien señalado por las marcas blancas amarillas del PR-CV 349 y 350, más las marcas blancas y rojas del GR-230, que discurren entre la Sierra de Engarcerán y los Rosildos, y nos ofrecerá múltiples puntos de interés, como son: el Mas de Gembrielet, el Tossal Fosc a 868 msnm, el Mas de Gargallo, un Horno de Cal, el Pozo de Domingo, la zona de escalada en 4 bloques. Al mismo tiempo, recorreremos y deleitaremos los formidables Barrancos de Roya y el Barranco de la Roca Roja, de gran belleza ecológica y paisajística, cuyo recorrido transcurre por dentro de un bonito desfiladero en el que se combinan tramos de grandes pedreras con otros de pequeños bosques de carrascas. Este tramo, muy interesante y de gran belleza paisajística, transcurre por el interior del barranco y pasa junto a varias pedreras y tramos con construcciones de piedra seca. Vamos pasando junto a grandes y altas paredes de rocas y alguna curiosa zona como una parada de l'enfilat para los cazadores y un pozo de agua, el Pou de Domingo. Al final del barranco nos encontramos con la zona de escalada en cuatro bloques.

Todo ello como preparación para degustar el plato principal de la ruta, coronar el soberbio macizo del Tossal de Saragossa a 1082 msnm, un extraordinario mirador de esta comarca, desde donde divisaremos el Montsià, la Sierra de Irta, el litoral Mediterráneo, las Islas Columbretes (esperamos tener suerte con el día y que la atmósfera de finales de otoño lo permita), el Desierto de las Palmas, la Sierra de Espadán, el omnipresente Penyagolosa, el Maestrazgo y els Ports.

Un lugar con tantas vistas ha tenido que ser durante su historia cruce de caminos. Por aquí pasaba el camino de Valencia a Morella, camino real hacia Aragón. Hoy es también reivindicado como Camino de Santiago, reivindicación a la que deseamos la mejor acogida y futuro.



Conserva todavía una notable actividad agrícola y ganadera, propia de la Plana Alta, que pese haber caído a la mitad la existente en 1950 mantiene estable desde 2000 una población que supera los 1.000 habitantes. Es oportuno recordar aquí a Els Ibarsos, la otra pedanía de la Serra d'Engarceràn, lugar de parada obligada para la compra de su afamado pan, sin desdeñar lo que nos puedan proporcionar las carnicerías de elaborados propios, llenos de personalidad.

En resumen, os anunciamos una excursión con evocaciones entrañables, que no requerirá grandes esfuerzos, con vistas variadas a paisajes agradables, propicia para conversaciones sobre barrancos en sus estados óptimo y pésimo en las que los estudiosos de los dos podrán impartir su cátedra, con el adecuado remate gastronómico, panadero y charcuteril, nadie se la puede perder. Os esperamos. A todos.